

Vivido así este viaje es (como el otro) una complicidad: pasear por El Vedado, sentarse en el Flore es un modo de acceder al paraíso, entrar en un territorio mágico. Qué duda, ese trayecto es una ideología (o por tal se pretende instaurarlo, de manera indirecta, precisamente a través de Primera Plana). Adviértase: la persona de los países subdesarrollados —se ha dicho— termina por interiorizar aquellos valores que justamente han servido para negarla. Esta fascinación no depende de la geografía sino de la conciencia; más que vivir en París o en Buenos Aires lo que importa es el modo en que se asume el hecho de haber nacido en un país dependiente; si se busca un refugio, un escondite para evitar el conocimiento que espanta a Cabrera Infante ("Se veía que vivíamos, que éramos el subdesarrollo") o si, en cambio, se enfrenta esa situación para modificarla luchando contra las estructuras que hacen posible

esa dependencia, contra las ideologías que la legalizan. Y para no usar palabras tan suntuosas: contra el imperialismo que las hace nacer y las sostiene.

En fin, que utilizamos esta página de Primera Plana (para impugnarlo a Cabrera Infante y lo que él significa) porque estamos dispuestos a instaurar canales de difusión en el púlpito de la Catedral, en el Puerto, en el Regimiento de Granaderos, en cualquier bar, en Canal Trece o donde sea. En casos así el contenido significará al continente; hasta lo rescatará si sabe. Pero que quede claro: como carraspearía un poeta chino del siglo XVII: "Nos tragamos la carnada pero no el anzuelo".

Por la Revista *Problemas del Tercer Mundo*: David Viñas, Ricardo Piglia, Andrés Rivera, León Rozitchner, Raúl Sciarretta, Smael Viñas.

---

## CARTA DE FRANCISCO

---

### URONDO

---

### (Prelavideo Argentina)

---

Con motivo de las declaraciones anticubanas del escritor Guillermo Cabrera Infante, continúan llegando cartas al semanario "Primera Plana" que se hizo eco de ellas. Esta semana se publicó una carta del poeta argentino Francisco Urondo.

La carta de Urondo —quien fuera delegado al Congreso Cultural de La Habana— dice así:

He leído una respuesta del novelista cubano Cabrera Infante a una encuesta que ustedes realizaron. Me dejó perplejo la manera en que se refiere a la situación actual de su país, que conozco; las deformaciones que advierto y el tono de "yo elegí la libertad" o "Reader's digest" que adopta para escribir sus presuntas desdichas.

No me sorprende que Cuba sea víctima de una falacia, pero sí que un escritor de habilidad, cuya destreza parecía destinada a crecer en otros campos, haya entrado en estos.

Pensé, como primera reacción, contestar prolijamente a los plañideros cuestionamientos de Cabre-

ra Infante, pero Rodolfo Walsh, en una carta publicada también en su revista, se me adelantó con un criterio y una precisión que comparto absolutamente. Además esa carta hace innecesarias, a mi entender, nuevas aclaraciones.

Cuba es un país que quiero, que me resulta entrañable y al que bajo ningún concepto idealizo; es decir, no prescindo de sus errores, pero tampoco de sus problemas. Porque se haya cerrado un cabaret más o menos; porque alguien se ponga paranoico y sienta que le mataron a la mamá, resulta intolerable que se manosee una realidad que es decisiva para nuestro destino, por lo menos americano. Además, me preocupa que se deforme el "rol", la gravitación que tiene ese país en el proceso revolucionario del mundo.

Con esta carta no quiero adherir formalmente a la de Walsh, porque esto me parece solemne y pienso que las posiciones no se toman a través de estos medios; trato de que el testimonio de Walsh no sea el único de este tipo.

Francisco Urondo